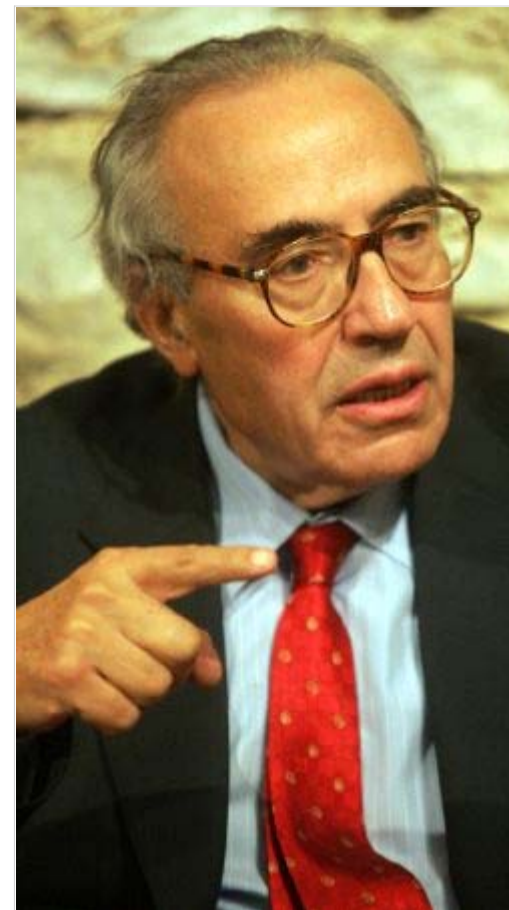


Gregorio Peces-Barba: «La propuesta de Ibarretxe es una deslealtad absoluta y no tiene futuro»

Reprocha al lehendakari, «el más alto representante del Estado» en Euskadi, que actúe fuera de «sus competencias»

DAVID S. OLABARRI d.s.olabarr@diario-elcorreo.com



Gregorio Peces-Barba ofreció un discurso ayer en Vitoria. / B. CASTILLO

Gregorio Peces-Barba (Madrid, 1938) es uno de los políticos que mejor encarna la evolución de la historia reciente española: fue uno de los siete padres de la Constitución, además de ex presidente del Congreso de los Diputados, rector universitario y, durante apenas dos años, Alto Comisionado de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo. Invitado por la Fundación Fernando Buesa, ayer participó en Vitoria en unas jornadas sobre la promoción de los valores democráticos en la educación.

-Usted ha recalcado en numerosas ocasiones la importancia de educar en valores democráticos. ¿Por qué es tan importante este tipo de formación?

-La educación en general es importante. En la sociedad no podemos aislarnos de la relación con los demás ni de lo que una sociedad democrática supone en esa convivencia: el respeto a los demás, la tolerancia, la defensa de la libertad. Todo eso no viene en el paquete del nacimiento y tampoco se puede enseñar sólo en la familia. La familia tiene que dar la educación moral, individual. Pero lo que llamamos ética pública, las exigencias jurídicas y los valores constitucionales, todo eso lo da la escuela.

-¿En el caso del terrorismo, cree que puede servir para conseguir la deslegitimación social de la violencia?

-La violencia ya está deslegitimada, pero la educación ayuda. La educación tiene que poner de relieve que la violencia no es un camino para nada en la convivencia, y que lo único que produce es daño y dolor a las personas y a las familias que la sufren. Quien piense que puede construir una sociedad alternativa desde la violencia es un insensato y un loco.

-¿Qué opina del plan que ha impulsado el Gobierno vasco para la educación en los derechos humanos y la paz?

-Lo que abunda no daña, dice un viejo principio jurídico. Pero, desde luego, lo que tiene que hacer la comunidad autónoma vasca, como todas las demás comunidades, es impartir la enseñanza general de Educación para la Ciudadanía. Si además, puesto que aquí puede haber algún problema específico diferente, quiere añadir nuevas dimensiones, bienvenido sea.

-Diversas asociaciones como Covite han censurado el trato ofrecido a las víctimas desde el Gobierno vasco. ¿Considera que el Ejecutivo autónomo tiene la consideración necesaria con este colectivo?

-Yo creo que ha hecho un esfuerzo evidente a través de Maixabel (Lasa, responsable de la oficina de Atención a las Víctimas del Terrorismo) y los que trabajan en ese tema. Pero, claro, siempre queda esa especie de sombra, de duda general -no en ella ni en la gente que trabaja con ella- sobre si realmente el Gobierno vasco ha hecho, de siempre, todo lo que debía en relación con la deslegitimación del terrorismo.

-El Gobierno vasco ha alcanzado recientemente un acuerdo interno para llevar a las aulas el testimonio de las víctimas. ¿Cómo lo valora?

-Depende de lo que quieran hacer. Las víctimas normales van a ser muy positivas. Ahora, si hay un sector politizado e introduce elementos que puedan ser de confrontación, no me parece bien. Pero si lo que hacen es predicar para que eso no vuelva a producirse, entonces me parece muy buena idea.

-Poco antes de acceder al cargo de Alto Comisionado de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, dijo que se debía convertir la atención a los damnificados en una política de Estado. ¿Cree que ahora existe un comportamiento distinto con este colectivo?

-Los sucesivos gobiernos de España se han portado correctamente. Lo que ocurre es que el tema es muy complejo y hasta que el Gobierno de Rodríguez Zapatero no constituyó el Alto Comisionado no pudimos hacer un estudio integral de los problemas. Nos dimos cuenta de que había muchas víctimas que estaban sin atender. Se hizo una atención universal. Y la prueba es que al final preparamos un proyecto de ley de atención integral a las víctimas que está en manos del Gobierno.

-¿Cree que se utiliza políticamente a las víctimas?

-La clave es que nadie intente aprovecharse de su dolor. Si pudiéramos hablar de un pecado laico, el máximo sería el aprovecharse de este sufrimiento en beneficio de un sector político. Pero creo que el problema es mucho menor del que fue.

-Usted ocupó el cargo de Alto Comisionado durante menos de dos años. Un periodo en el que recibió constantes críticas de la AVT y del Partido Popular.

-He tenido siempre una relación magnífica con las víctimas, con las víctimas reales, sean de la AVT o sean de lo que sean. Los otros problemas, aunque a uno le duelen, realmente no me han desviado del cumplimiento del objetivo.

-¿Se refiere a que las críticas no eran tanto de la AVT como de su presidente, Francisco José Alcaraz?

-Claro. He resuelto docenas de problemas de víctimas que estaban vinculadas a la AVT y nunca les he reprochado nada de lo que decía su presidente. Me siento muy satisfecho de lo que hemos hecho.

«Desasosiego»

-Usted fue uno de los siete padres de la Constitución. ¿Cómo la ve en el contexto político actual?

-La Constitución está estupenda, aparte de esa actuación increíble y dramática del lehendakari, que actúa fuera de sus competencias siendo el más alto representante del Estado en la comunidad autónoma vasca. Es una deslealtad absoluta, pero que no tiene futuro alguno. Esa propuesta no va a prosperar, como tampoco prosperó el plan Ibarretxe.

-¿Cree que la propuesta del lehendakari puede provocar crispación social?

-Por supuesto. Crea crispación, crea desasosiego y, sobre todo, es un mal ejemplo para el funcionamiento normal de una sociedad. En la Constitución los grandes valores son muy importantes. Pero se puede discrepar. Uno puede ser separatista, se puede ser enemigo de los valores esenciales. Sólo hay dos límites. Uno es que, a través del comportamiento de los que tengan esa posición, se pueda crear un claro y presente peligro de violencia. Y, segundo, hay que ganar las elecciones y hay que respetar los procedimientos. Los procedimientos son la clave.

-¿Habla de no romper las reglas de juego?

-Claro. Es como si a un jugador, por ser del Athletic o del Real Madrid, le dejasen meter un gol en fuera de juego. Y el lehendakari no puede meter goles en fuera de juego.